

## DESINCORPORIZACIONES

Ellos duermen  
desatan dentro del sueño  
pájaros y caricias.

Cierran los ojos de espaldas y anhelan la noche  
esa oscuridad concreta,  
esperan fieles una ilusión de corredores secretos  
en los que ambos disgregan fantasmas  
esquemas de lugares y movimientos.

Pueden mirarse con el cuerpo  
vagar por imanes de fuego y cielo  
donde los siglos no llevan cuenta  
atraparse entre los labios  
raptarse con pestañas y olores  
no saberse.

Ellos duermen,  
y ya  
fuera de la cama, de las sábanas y el televisor  
lejos de la contienda  
y la corbata  
no recuerdan la pólvora  
ni el vacío  
entre la almohada.

Y allá...

Donde se estrechan en sed y vino  
donde reparten la tierra y el diluvio  
disolviéndose tras figuras imperfectas  
colmadas de brisa, de calor tacto  
se empalman con arenas y almíbar  
no conocen de cimientos de monedas  
no provienen en zapatos, ni dinastías  
dislocan colores y formas  
fotografían certezas y respiraciones

Allá...

Donde la lengua, la boca  
ni la palabra  
ni código.

Y tal vez suene el despertador  
quizá estalle en sus oídos el llanto de un niño  
congele el abrazo esa electricidad telefónica  
y se escuchen decir buen día  
y con una aparente indiferencia  
observen la cama agitada  
y finjan frialdades y portafolios  
mantelillos y honorables respetos  
y crean confundir al mundo o se confundan  
y persigan al deseo

y quizá la noche

de espaldas  
el sueño.

Soledad Olguín